

Obra de teatro.

El verdadero significado de la cruz de Cristo.

(Jesús Quintanilla Osorio).

“ Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, p

Escenario. Al abrirse el telón, el Hombre sale con una gran cruz de plata, que asienta sobre un sillón.

Comienza a hablar.

El Hombre.

Muchos cristianos ven la cruz solo como un símbolo de idolatría simplemente.

Otras personas llevan una cruz colgada en el cuello.

Pero... ¿Cuál es el verdadero significado de la cruz de Cristo?

Pablo, al escribir a los creyentes de Galacia, les habla del profundo significado de la cruz de Cristo.

La cruz de Cristo tiene su más profundo sentido cuando la observamos con detenimiento.

Jesús nos habla de tomar la cruz cada día y seguirlo.

¿Qué será tomar la cruz cada día de nuestra vida?

Significa renunciar a nosotros mismos, dejar de lado lo que a mí me satisface y darlo a otro. Vivimos en el reino del yo. Ese es el residuo del pecado en nuestro ser.

Al caer en la tentación de Edén, tropezamos con el orgullo, nos hicimos nuestro propio Dios. Dejémos de servir para convertimos en seres servidos, orgullosos. Buscamos el placer y la autosatisfacción en lugar de el bien de los demás. Como reza en Hechos 20, es mejor dar que recibir.

Entonces, nuestro primer paso es renunciar a nosotros mismos.

“el que no renuncia a todo lo que posee no puede ser mi discípulo”.

Renunciar a mis propios deseos egoístas.

El segundo paso es ser crucificado al mundo.

El verdadero cristiano renuncia al mundo porque el que ser amigo de Dios, se vuelve enemigo del mundo.

Como dice el Apóstol Santiago en su carta, capítulo 4,

1

La amistad con el mundo

¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?

2 Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.

3 Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.

4 ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

Santiago 4:1-5 [RV60].

No podemos estar con un pie en el mundo y otro con Dios.

Claro está. El mundo se define como todo lo que va contra la voluntad de Dios.

Si vas al cine y ves una película edificante, eso no es pecado. Pero si en la televisión ves una novela que está llena de escenas comprometedoras y sexuales, eso ofende a Dios.

No serán sus amigos del mundo. Busquemos el rostro de Dios.

El último significado, es el de la muerte al pecado.

Jesús destruyó con Su Muerte expiatoria, el poder del diablo, como señala Hebreos 2:14, cumpliendo la profecía de Génesis 3:15, donde la simiente de la mujer destruiría a la simiente de la serpiente, y el poder del pecado, porque como dice la Escritura, la muerte al viejo hombre, nuestra vieja naturaleza, como dice en Romanos 6:6

sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

Romanos 6:6 [RV60]

Esto implica que la cruz quita al pecado su poder y ya no nos domina.

Está en nosotros renovar el espíritu de nuestra mente. Esto es, que al leer la Escritura y estudiarla con la dirección del Espíritu Santo, esto se aplica en nuestra vida al practicar lo que nos enseñó Jesús.

Morir al pecado al practicar el amor y nacer a nueva vida.

Al pensar en la cruz de Cristo Jesús, renunciemos al mundo, vivamos para servir a Dios a través de nuestros hermanos y andemos en vida nueva, para gloria de Dios.

Cae el telón terminando la obra.